



*La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela
Gabriela Mistral*

*Education of autonomy in children of initial sublevel ii of the school Gabriela
Mistral*

*A educação da autonomia em Crianças e Crianças do subnível 2 inicial da escola
Gabriela Mistral*

Karen Michelle Moreira-Mero ^I
michelle18.km@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3190-7292>

Leonardo Ramón Marin-Llaver ^{II}
leonardomarinllaver@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-2360-2472>

Leonardo Vera-Viteri ^{III}
verasleonardo2@yahoo.com
<https://orcid.org/0000-0003-2822-0374>

Correspondencia: michelle18.km@gmail.com

Ciencias técnicas y aplicadas
Artículos de investigación

***Recibido:** 16 de junio de 2021 ***Aceptado:** 31 de julio de 2021 * **Publicado:** 12 de agosto de 2021

- I. Egresado de Educación Inicial de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Departamento de Educación Inicial, Universidad Técnica de Manabí Manabí, Portoviejo, Ecuador, Ecuador.
- II. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencia de la Educación, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador
- III. Doctor en Ciencias de la Información, Tercer Secretario del Servicio Exterior Ecuatoriano Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, Universidad Técnica de Manabí, Manabí, Ecuador.

Resumen

El trabajo que se presenta tiene pertinencia y actualidad, se trata de la educación de la autonomía en niños y niñas de la educación inicial. La educación de la autonomía tiene gran importancia, pues se trata de enseñar a los niños y niñas a saber manejarse solos, a resolver problemas sin supervisión y ante la falta de un adulto, es objetivo del mismo proponer actividades lúdicas para favorecer la educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial dos de la escuela Gabriela Mistral en Portoviejo. Durante el proceso investigativo se emplearon métodos y técnicas, tales como: análisis histórico-lógico, inductivo-deductivo, encuestas, observación participativa, análisis documental, así como tablas y análisis porcentual para darle mayor credibilidad a los resultados derivados de los instrumentos aplicados. Los resultados muestran diferentes falencias en la autonomía de los niños y niñas de cierta manera necesitan actividades que refuercen la educación de la autonomía y se propone la lúdica como método eficaz para favorecerla.

Palabras claves: Educación; autonomía; actividades lúdicas.

Abstract

This research work is relevant and contemporary, it is about the education of autonomy in children of initial education. The education of autonomy is very important because it is about teaching children to know how to handle themselves, to solve problems without supervision and in the absence of an adult, its objective is to propose recreational activities to promote the education of autonomy in children of the initial sublevel two of the Gabriela Mistral school in Portoviejo. The methods used in the research process were: historical-logical, inductive-deductive, surveys, participatory observation, documentary review, as well as tables and percentage analysis to give greater credibility to the results obtained from the applied instruments. The results show different deficiencies in children's autonomy, somehow children need activities that reinforce autonomy in their education and playful activities are proposed as an effective method. Its application

Keywords: Education; autonomy; playful activities.

Resumo

O trabalho que se apresenta é relevante e atual, trata da educação para a autonomia em meninos e meninas da educação inicial. A educação para a autonomia é muito importante, visto que se trata de ensinar as crianças a saberem se comportar, a resolver problemas sem supervisão e na ausência de um adulto, é objetivo da mesma propor atividades lúdicas para promover a educação de a autonomia em rapazes e raparigas do subnível dois inicial da escola Gabriela Mistral em Portoviejo. Durante o processo investigativo, foram utilizados métodos e técnicas, tais como: histórico-lógico, análise indutivo-dedutiva, levantamentos, observação participante, análise documental, bem como tabelas e análises percentuais para dar maior credibilidade aos resultados derivados dos instrumentos aplicados . Os resultados mostram diferentes deficiências na autonomia de meninos e meninas, de certa forma, eles precisam de atividades que reforcem a educação da autonomia e os jogos lúdicos são propostos como um método eficaz para favorecê-la.

Palavras-chave: Educação; autonomia; atividades lúdicas.

Introducción

La educación de la autonomía desde los primeros años de vida en el ser humano tiene una importancia determinante, pues se trata de enseñar a los niños y niñas a saber manejarse solos, a resolver problemas sin supervisión y ante la falta de un adulto, funcionan correctamente, obtienen mayor partido de sus estudios y en la etapa adulta encuentran trabajos con mayor facilidad, ya que las empresas de la actualidad buscan personas que sean independientes y que sepan manejarse sin necesidad de depender de un supervisor. Además, aprenden a tomar sus propias decisiones y asumir las consecuencias de sus actos, valores en alza a la hora de relacionarse con los demás.

La educación de la autonomía desde los primeros años de vida ha sido una preocupación a nivel mundial de psicólogos, pedagogos, maestros y padres.

Por su parte en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, se caracteriza a los infantes como un sujeto de derecho, reconociendo en la infancia el estatus de persona y de ciudadano, y expresa:

“Hay que comenzar a forjar en los niños desde los primeros momentos que llegan al mundo su autonomía, enseñarlo a valerse por sí solos, con supervisión del adulto cuando sea necesario, solo así lograremos tener en el futuro grandes emprendedores, trabajadores, que piensen, y sean capaces de enfrentarse y buscar soluciones rápidas, y oportunas a cada situación que pueda surgir” (p.3)

También la concepción pedagógica moderna de la infancia, define a ésta como un periodo reservado al desarrollo y a la preparación para el ingreso de la vida adulta y social en el marco de los procesos educativos institucionales, y exige por la atención individualizada e integral de los niños, donde se fomente su independencia y auto dirección desde las primeras edades.

Al respecto, se coincide con Rojas (2018), en que:

“Para educar a nuestros hijos en la autonomía, primero hay que tener claro que será un trabajo de largo recorrido, que nos llevará años y que dependerá de las capacidades de nuestros hijos y de nuestra paciencia y dedicación a ellos” (p.1)

En relación a lo expresado anteriormente es importante subrayar que la educación en la autonomía empieza desde la propia infancia, es decir desde esta etapa del desarrollo se debe ir inculcando que puede y debe tomar decisiones y cometer sus propios errores para aprender. En los primeros años la labor del padre, madre o tutor es fomentar su capacidad de explorar el entorno, y dejar que aprenda las cosas manipulando el medio y sacando sus propias conclusiones.

Es criterio de los autores de este artículo académico que hay que exigirles a los niños y niñas según su nivel de desarrollo, ni por encima, ni por debajo, de forma que cada tarea que se les oriente sea una dificultad y a la vez algo que puedan resolver y que no les genere inseguridad; es decir que sirva para afianzar su autoestima, al percibir que puede hacer las cosas solos. No tener en cuenta esto, puede ser fatal, pues se sentirán frustrados, fracasados, si le imponemos tareas, muy por encima de su nivel de desarrollo.

Los investigadores citados anteriormente han demostrado que a pesar de los logros obtenidos en cuanto a la temática objeto de estudio con la incorporación de esta en el currículo de la educación inicial y básica, aún se presentan dificultades en el trabajo desde la escuela y la familia para favorecer la educación de la autonomía.

En la institución Gabriela Mistral, en Portoviejo, específicamente en el subnivel inicial dos, se ha constado que es una necesidad la educación de la autonomía, porque estos niños y niñas se muestran muy dependientes, se observa en ellos mucha sobreprotección por parte de los padres, ante las actividades propuestas, solicitan ayuda del adulto (padres, maestro), sin ningún nivel de esfuerzo, sin meditar y pensar qué hacer ante la situación que se les propone.

Es objetivo de este artículo académico proponer actividades lúdicas para favorecer la educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial dos de la escuela Gabriela Mistral en Portoviejo.

1.1 En torno a la autonomía: algunos puntos de vista

Educar en la autonomía desde los primeros años de vida es la base de un aprendizaje desarrollador; pues permite que los niños se muestren más seguros de sí mismos y de sus capacidades a la vez que aprenden a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito. Por su parte, un niño dependiente requiere de ayuda continua y tiene poca iniciativa.

La autonomía es un concepto de la filosofía y la psicología evolutiva que expresa la capacidad para darse normas a uno mismo, sin influencia de presiones externas o internas. Se opone a heteronomía. Por lo tanto, la autonomía se refiere a la regulación de la conducta por normas que surgen del propio individuo.

La autonomía en el aprendizaje permite que los niños y niñas desarrollen la capacidad para gestionar y regular sus propios aprendizajes. Además, desarrollar su capacidad crítica e independiente y los prepara para afrontar problemas o situaciones desconocidas.

Es criterio de los autores de este artículo que, en el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas, también juegan un papel fundamental los padres; por tales razones se les debe ofrecer desde la institución educativa recomendaciones para contribuir a la educación de la autonomía en sus hijos.

Algunos investigadores han incursionado en el estudio de la autonomía definiéndola y caracterizándola. A continuación, se ofrecen los que más valor metodológico e incidencia tuvieron en nuestro proceso investigativo.

Alcantara (2016), asegura que:

“La autonomía es la capacidad, habilidad o aptitud que posee cada ser humano para realizar las distintas actividades que se le presentan en la vida diaria de manera independiente, es decir, solo, tomando en cuenta que se encuentra en la edad propicia para hacerlo” (p.9)

La Fundación CADAH (2016), asevera que:

“... el desarrollo de la autonomía personal es un objetivo prioritario en la educación de un niño. Un niño autónomo es aquel que es capaz de realizar por sí mismo aquellas tareas y actividades propias de los niños de su edad y de su entorno socio cultural” (p.3)

Para Almudena (2021), la autonomía:

“No es solo ese espacio en el que somos libres para decidir porque ninguna prohibición se nos cruza en el camino, sino que es la facultad por la que nos preguntamos y damos respuesta a la pregunta fundamental: ¿qué debo hacer? Dicho de otra forma, es la medida en la que es capaz de razonar, al ser autónomo no le está permitido éticamente hacer lo que le parezca, sino que debe hacer lo que le propone la ley moral” (p. 11)

El investigador García (2021) precisa:

“Ser autónomo significa que el sujeto tiene capacidad y libertad para pensar por sí mismo, con sentido crítico y aplicación en el contexto en que se encuentra inmerso. Quiere decir que tiene mayoría de edad mental y madurez para actuar. De ahí se deduce que, a mayor conocimiento, mayor posibilidad de autonomía y que ignorancia es ausencia de la misma, esto es, dependencia” (p. 23-24)

Como se puede observar las conceptualizaciones anteriores, no se contradicen, todo lo contrario, se complementan y enriquecen mutuamente; sin embargo, los autores de este artículo asumen el concepto ofrecido por La confederación española de asociaciones de padres y madres de alumnos, en su guía para padres del año 2019, por ser la que ofrece una caracterización más exacta de un niño autónomo, al definirla como:

“Ser autónomo es ser uno mismo, con una personalidad propia, que es diferente de la de los demás, con nuestros propios pensamientos, sentimientos y deseos, y estos garantizan tener la suficiencia de no depender de los demás para sentirnos bien, para aceptarnos como somos y tener la seguridad de que somos competentes de valernos por nosotros mismos durante nuestras vidas” (p.6)

Para la educación de la autonomía desde las primeras edades, es recomendable la utilización de la actividad lúdica, pues se le pueden ofrecer roles a los niños para que demuestren cuanta autonomía han incorporado a su personalidad, aspecto que se abordará en el siguiente apartado.

1.2 El ámbito identidad y autonomía: algunas consideraciones

El Ministerio de Educación, como ente rector, y responsable de la Educación Nacional en Ecuador, ha puesto a disposición de los docentes y otros actores de la Educación Inicial, un currículo que permite guiar los procesos de enseñanza y aprendizaje, para el subnivel inicial 2. Este currículo plantea tres ejes de desarrollo y aprendizaje para toda la Educación Inicial, cada uno de ellos comprende a diferentes ámbitos propuestos para cada subnivel educativo.

El Ministerio de Educación (2014), en el currículo hace alusión a lo siguiente:

“Durante el paso del niño y la niña por este subnivel, el docente debe trabajar los siguientes ámbitos: identidad y autonomía, convivencia, relaciones con el medio natural y cultural, relaciones lógico/matemáticas, comprensión y expresión del lenguaje, expresión artística y expresión corporal y motricidad” (p.3)

Este artículo está dirigido al trabajo con el ámbito de identidad y autonomía porque se encuentran aspectos relacionados con el proceso de construcción de la imagen personal y valoración cultural que tiene el niño y la niña de sí mismo, su autoconocimiento y la generación de acciones y actitudes que le permitan ejecutar actividades que requiera paulatinamente de la menor dependencia y ayuda del adulto.

Es objetivo de este ámbito: “promover el desarrollo de la identidad en los niños con un sentido de pertenencia, reconociéndose como individuo con posibilidades y limitaciones y como parte de su hogar, su familia, su centro educativo y su comunidad” (Ministerio de Educación, 2014, p.5)

El ámbito de identidad y autonomía tiene objetivos y destrezas a cumplir por edades cronológicas, el proceso de desarrollo de las destrezas es continuo y progresivo, lo que implica que los rangos de edad propuestos para la formulación de las mismas son edades estimadas, ya que el logro de la destreza dependerá del ritmo de aprendizaje de cada niño.

El currículo de educación inicial (2014), reconoce que:

“Se entiende por destreza para los niños de 0 a 2 años los referentes que evidencian el nivel progresivo de desarrollo y aprendizaje del niño, cuya finalidad es establecer un proceso sistematizado de estimulación que permitirá potencializar al máximo su desarrollo, mientras que

para los niños de 3 a 5 años la destreza es el conjunto de habilidades, conocimientos, actitudes y valores que el niño desarrollará y construirá, por medio de un proceso pedagógico intencionado (Ministerio de Educación”, (p.18)

Es por esto que este artículo se centra en la educación de la autonomía en los niños/as de inicial 2 buscando métodos lúdicos para construir conocimientos e independencia del escolar dejando los miedos a experimentar y aprender cosas nuevas.

1.3 La actividad lúdica como método eficaz para favorecer la educación de la autonomía

Asumir el juego desde el punto de vista didáctico, implica que este sea utilizado en muchos casos para manipular y controlar a los niños, dentro de ambientes escolares en los cuales se aprende jugando. Bajo este punto de vista el juego en el espacio libre-cotidiano es muy diferente al juego dentro de un espacio normado e institucionalizado como es la escuela.

La lúdica es considerada como la actividad rectora del niño hasta 6 años, por tales razones maestros, educadores, padres, tutores, no pueden perder de vista que el niño durante esta etapa de su desarrollo aprende jugando, he ahí la importancia pedagógica del juego.

La actividad lúdica ha sido definida por diversos estudiosos del tema desde el punto de vista psicológico, social, escolar; sin embargo, los autores de este artículo académico concuerdan con Jiménez (2018) en que, “la actividad lúdica es una dimensión del desarrollo humano que fomenta el desarrollo psicosocial, y la adquisición de saberes. Encierra una gama de actividades donde se cruza el placer, el goce, la actividad creativa y el conocimiento” (p. 9).

Lo expresado anteriormente advierte sobre las características que debe poseer la actividad lúdica, pues es considerada en opinión de los autores de este trabajo de investigación como una condición, del ser frente a la vida, una manera de vivir la cotidianidad, de sentir placer y valorar lo que acontece, percibiéndolo como acto de satisfacción física, espiritual o mental. La actividad lúdica propicia el desarrollo de las aptitudes, valores, relaciones y el sentido del humor en las personas.

Se concuerda con González y Rodríguez (2018), en que:

“La actividad lúdica constituye una forma agradable de obtener una mayor participación de los niños, porque “jugando los niños y niñas toman conciencia de lo real, se implican en la acción,

elaboran razonamientos y juicios. (...). Marginal el juego de la educación equivaldría a privarla de uno de sus instrumentos más eficaces, por ello el educador debe asegurar que la actividad del niño o la niña sea una de las fuentes principales de su aprendizaje y desarrollo” (p.6)

Es importante advertir que la lúdica desarrolla diferentes habilidades, ayuda, a afrontar situaciones que se presentan en la vida real, descubre el valor del “otro” por oposición a sí mismo, e interioriza actitudes, valores y normas que contribuyen a su desarrollo afectivo-social y a la consecución del proceso socializador.

Las características de la actividad lúdica expresadas anteriormente, no sólo dan placer a los participantes, sino que rescatan la condición de ser niño, facilitan la interacción social y constituyen un espacio democrático para la libre expresión. Es importante que los maestros integren la lúdica, como mediaciones pedagógicas en su actividad docente, para el tratamiento de los contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participativa, creativa, didáctica, y racional.

En sus numerosos estudios sobre este tema, Piaget (1996), puso de manifiesto la estrecha relación que existe entre la estructura mental y la actividad lúdica, confirmada en la evolución del juego que se va dando en el individuo desde los más elementales juegos sensorio motrices a complejos juegos de reglas que contienen muchas de las normas sociales y morales propias de la sociedad adulta.

Numerosos autores han destacado la relación entre el juego y el desarrollo del plano psicomotriz de las personas. Hernández (2018), desde su perspectiva globalizadora, integró el juego en su propuesta de globalización como instrumento de desarrollo y de aprendizaje, y expresó:

“Casi desde el momento del nacimiento, consiguen los bebés placer lúdico por la mera extensión de brazos y piernas, progresivamente estos movimientos se irán ampliando, conforme se produce el desarrollo del niño. Así, con esta edad disminuyen los juegos de dominancia corporal y la mente se apodera progresivamente del cuerpo (p.11)

A lo largo de toda la Educación infantil el juego aparece como un instrumento natural para la maduración motriz, siempre en íntima relación con la actividad cognitiva.

Vygotsky afirmó que “si no existieran en esta etapa deseos irrealizables, no existiría el juego infantil” De acuerdo con sus experimentos, los niños que juegan poco o no juegan, tienen serias deficiencias en su desarrollo intelectual y/o en su desarrollo emocional.

Para Vygotski, (citado por Nassr, 2017):

“El juego infantil es la fuente del desarrollo que crea la zona de desarrollo proximal”, ya que permite que la acción ahora trasladada a la esfera imaginativa, ensaye formas de realizar intenciones voluntarias, que pueden trasladarse a situaciones de la vida real” (p.1)

En sentido general se puede decir que la actividad lúdica durante los primeros años de vida es sumamente importante para lograr educación en valores, conocimiento, desarrollo de habilidades, entre otros aspectos. Entre otras bondades de la lúdica se reconoce: favorece la confrontación de las posibilidades individuales, por lo que estimula la autonomía, promueve la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, desarrolla procesos volitivos, la perseverancia en el logro de los objetivos, capacidad de observación, estimula proceso del pensamiento la lógica, el análisis y la síntesis, la imaginación y la memoria, es una opción para fomentar la autorregulación, la concentración y distribución de la atención.

2. Materiales y métodos

Se realizó un estudio de tipo descriptivo, con enfoque cuali-cuantitativo, en el que se consultaron los fundamentos teóricos -metodológicos sobre el tema objeto de estudio, haciendo uso de los métodos análisis histórico-lógico, inductivo–deductivo, analítico–sintético y el tránsito de lo concreto a lo abstracto: estos facilitaron la sistematización de los referentes teóricos acerca de la conceptualización de la autonomía y la actividad lúdica, su importancia y actualidad, así como su metodología y valoración de la información derivada del estudio de los documentos.

La población está conformada por 43 niños y niñas que asisten al subnivel dos de la escuela general básica “Gabriela Mistral”, en Portoviejo.

La muestra fue seleccionada intencionalmente, participaron los 23 niños y niñas del paralelo 1 del subnivel dos de la institución anteriormente citada. También fue intencional la selección de la institución, pues precisamente en esta institución, la autora del artículo trabajó realizó sus prácticas profesionales.

La complejidad del objeto de estudio, por su naturaleza y contenido, llevan a la utilización de diversos métodos y técnicas, con el propósito de poder interpretar, explicar y valorar el proceso investigativo. A continuación, se ofrece una caracterización de los métodos y técnicas empleados para evaluar la variable: educación de la autonomía.

Las encuestas a docentes para determinar el nivel alcanzado por estos en la gestión por educar la autonomía en sus niños y niñas y para obtener información acerca del estado real de la autonomía.

La observación participativa. fueron aplicadas a los niños y niñas en las actividades cotidianas que realizan en la institución, con el objetivo de valorar cómo se comportan en el cumplimiento de los indicadores de las dimensiones de la variable “educación de la autonomía”.

La revisión de documentos; fue utilizada con el interés de conocer cómo es tratada la educación de la autonomía en los documentos rectores de la escuela. Se trabajó con el currículo de Educación Inicial, 2014, la guía metodológica para su implantación.

Los métodos utilizados aportaron datos necesarios acerca de la realidad del objeto de estudio de esta investigación, lo cual fue necesario procesar a través de tablas, análisis porcentuales, gráficos, entre otras.

Resultados

Las reflexiones teóricas y metodológicas en torno a la educación de la autonomía, permitieron determinar que los propósitos de esta variable, se ajustan al desarrollo de conocimientos, y comportamientos.

Para el procesamiento de estos resultados se tomó como patrón lo establecido por Paúl Torres Fernández, Teresa León Roldan y Silvia Puig Urzueta (febrero, 2004); en el Manual para el procesamiento de los datos educativos. Así, a partir de la frecuencia de respuestas de cada uno de los factores evaluados se precisó el índice de cada indicador en unidades de índices porcentuales (UIP), y desde estos se determinó el índice de cada dimensión, de los cuales se concretó el índice de la variable, lo cual se presenta en tablas para su mejor análisis.

Variable: educación de la autonomía

Tabla 1. Dimensión 1. Cognitiva

Indicadores	A	%	M	%	B	%	Índice General del indicador
1.1	8	34.7	10	43.4	5	26.0	34.4
1.2	10	43.4	6	23.0	7	30.4	32.2
1.3	6	26.0	5	26.0	12	52.1	21.3
Índice de la dimensión							68.0

Fuente: Elaboración propia.

Leyenda

1.1 Conocer algunos datos de su identidad como: nombre, apellido, edad y nombres de los padres.

1.2 Reconocer algunas de sus características físicas como: color de pelo, ojos, piel, tamaño, entre otros

1.3 Saber seleccionar prendas de vestir de acuerdo a su preferencia y utilizar la cuchara y el vaso correctamente al alimentarse

A: Alto

M: Medio

B: Bajo

Indicador 1.1 Conocer algunos datos de su identidad como: nombre, apellido, edad y nombres de los padres: en este indicador los índices obtenidos en los niños y niñas reflejan un índice promedio de comprensión respecto al conocimiento de su identidad como: nombre, apellido, edad y nombres de los padres, pues el 43.4% de la muestra, obtuvieron resultados promedios, al demostrar poder cumplir con la mayoría de las órdenes dadas por la maestra al respecto. Solo el 26% no fueron capaces de responder acertadamente, lo solicitado, para inscribirse en el nivel bajo. El resto, es decir el 34.7%, se ubicaron en el nivel alto, mostrando un gran desarrollo de esta habilidad

De este análisis se infiere que existe dominio parcial de esta habilidad, por lo que se hace necesario diseñar propuestas dirigidas al logro de tal propósito.

Indicador 1.2 Reconocer algunas de sus características físicas como: color de pelo, ojos, piel, tamaño, entre otros: este indicador revela que existe cierto dominio sobre el reconocimiento de algunas de sus características físicas. Se puede notar que el 43.4% ofrecen respuestas convincentes que muestran conocimiento al respecto. Solamente 7 niños y niñas, (30.4%), de los que participan en este estudio, respondieron con criterios alejados de la realidad, ubicándose en el nivel bajo.

Indicador 1.3 Saber seleccionar prendas de vestir de acuerdo a su preferencia y utilizar la cuchara y el vaso correctamente al alimentarse: en este indicador solamente 6 niños y niñas, que representan el 26% de los que participan en este estudio lograron ubicarse en el nivel alto, pues sus acciones demostraron el nivel de dificultad que existe al respecto. Es de significar que

solamente el 52.1% de la muestra, representado por 12, se ubicaron en el nivel bajo, al realizar solamente dos acciones o ninguna correcta respecto a este indicador.

De este análisis se infiere que existen algunas debilidades en torno al conocimiento de algunos datos de su identidad como: nombre, apellido, edad y nombres de los padres, así como en el reconocimiento de algunas de sus características físicas como: color de pelo, ojos, piel, tamaño, entre otros y saber seleccionar prendas de vestir de acuerdo a su preferencia y utilizar la cuchara y el vaso correctamente al alimentarse, siendo esto una cuestión indispensable para poder trabajar por la educación de su autonomía. Estos resultados en los indicadores llevan a la dimensión a obtener un índice de 68,0 UIP

Tabla 2. Dimensión 2. Actitudinal

Indicadores	A	%	M	%	B	%	Índice General del indicador
2.1	12	52.1	6	26.0	5	26.0	34.7
2.2	8	34.7	5	26.0	10	43.4	34.3
2.3	8	34.7	2	8.6	13	56.5	33.2
Índice de la dimensión							66.6

Fuente: Elaboración propia.

Leyenda

2.1 Manifestar sus emociones y sentimientos con mayor intencionalidad mediante expresiones orales y gestuales

2.2 Identificar las situaciones de peligro a las que se puede exponer en su entorno inmediato

2.3 Ejecutar acciones de seguridad para evitar accidentes que se pueden producir en su entorno inmediato.

A: Alto M: Medio B: Bajo

Indicador 2.1 Manifestar sus emociones y sentimientos con mayor intencionalidad mediante expresiones orales y gestuales: al medir este indicador se pudo constatar que el 52,1%, de la muestra se ubica en el nivel alto, es decir (12), manifestando emociones y sentimientos mediante expresiones orales y gestuales, con gran intencionalidad. Es bueno señalar que el 26,0%, representados por 5 niños y niñas, muestran indiferencia ante las acciones acometidas en este indicador, ubicándose en el nivel bajo.

Indicador 2.2 Identificar las situaciones de peligro a las que se puede exponer en su entorno inmediato: Al medir este indicador se pudo advertir que 10 sujetos, es decir el 43.4%, de los que participan en este estudio, no lograron identificar las situaciones de peligro a las que se pueden exponer, registrándose en el nivel bajo: mientras que (5%), es decir 26 niños y niñas se ubican en el nivel medio al identificar solo dos de lo que se le pide en este ítems. El 34.7% de la muestra alcanzan el nivel alto, al ofrecer respuestas certeras al respecto. Esta situación pudo constatarse a través de las observaciones realizadas durante el periodo de práctica pre-profesional que realizó la estudiante en la institución.

Indicador 2.3 Ejecutar acciones de seguridad para evitar accidentes que se pueden producir en su entorno inmediato: durante la evaluación de este indicador al decodificar los resultados de las observaciones, nos percatamos que el 34.7% de los niños y niñas, es decir (8), se ubicaron en el nivel alto, al demostrar en sus respuestas conocimiento sobre la realización de acciones dirigidas a evitar accidentes que se pueden producir en su entorno inmediato. Es de significar que el 56.5% de los que participan en el proceso investigativo, se inscriben en el nivel bajo, al ofrecer respuestas poco convincentes al respecto.

Los resultados obtenidos llevaron a los investigadores a diseñar acciones lúdicas para resolver el problema científico detectado.

A partir de la introducción de un grupo de acciones investigativas en la práctica escolar, en función de transformar el proceso pedagógico de la educación inicial, se han encontrado algunos fundamentos aportados desde otras ciencias de los cuales no se ha podido prescindir para la educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2.

Las actividades lúdicas, poseen los siguientes componentes:

- Fundamentación: filosófica, sociológica, psicológica y pedagógica.
- Objetivos: generales y específicos.
- Contenido: sistema de acciones y actividades a ejecutar.
- Evaluación: valoración sistémica del proceso, autovaloración y control.
- Sugerencias metodológicas

Los actores principales son: niñas y niños docentes y, familias, los cuales reciben una preparación especial para estar en condiciones de aplicar y recibir las actividades lúdicas que le corresponden acometer.

Todos estos componentes citados anteriormente se encuentran relacionados dialécticamente vinculándose de manera dinámica a partir de sus objetivos y el sistema de actividades al contexto escolar y social, lo que permite al mismo tiempo, que se realice un trabajo de integración común, bajo la dirección de la escuela como institución rectora.

En este trabajo, se opta por una psicología histórico-cultural de esencia humanista basada en los postulados de Vygotski y sus seguidores.

El enfoque histórico cultural de la psicología pedagógica explica la educabilidad del hombre conformando así una teoría del desarrollo psíquico, dialécticamente integrada al proceso educativo, lo que demuestra las posibilidades que tienen los educadores para influir en los sujetos implicados en un proceso de educación y desarrollo, y vincular la acción educativa en todos los espacios en que vive con el concurso de otros factores que en la sociedad también educan, tal es el caso de la familia.

La categoría fundamental de esta teoría psicológica es la apropiación del hombre de la herencia cultural, elaborada por las generaciones precedentes, asumida como las formas y recursos a través de los cuales el sujeto, de forma activa y en íntima relación con su entorno familiar y comunitario, hace suyo los conocimientos, las actitudes, las tecnologías, la práctica, los valores, los ideales de la sociedad en que viven y los mecanismos mediante los cuales se auto desarrollan.

Propuesta de solución

Actividad 1

Título: Aprendamos a servirnos

Objetivo: aprender a utilizar la cuchara, tenedor y el vaso cuando se alimenta de manera autónoma.

Contenido: Utilizar la cuchara, tenedor y el vaso cuando se alimenta de manera autónoma.

Desarrollo:

Dibujar la silueta de un plato, cuchara, tenedor y vaso sobre una hoja, cartulina o individual plástico. Se recomienda plastificar la cartulina o la hoja para una mejor durabilidad del material.

Pedir al niño/a que coloque el plato, vaso, cuchara y tenedor utilizando el dibujo como guía.

Sugerencias metodológicas:

- Realizar actividades para fortalecer motricidad fina.
- Sugerir a los padres que en casa dejen que los niño/a se alimenten de manera autónoma.

Evaluación: la maestra atenderá las diferencias individuales, percatándose de los aciertos y desaciertos de los niños/as al colocar los utensilios que van a utilizar durante el proceso de alimentación de manera autónoma.

Actividad 2

Título: Disfraz mágico

Objetivo: favorecer el desarrollo de la motricidad fina y gruesa en los niños/as para que se vistan de manera autónoma.

Contenido: vestirse y desvestirse de manera independiente con prendas de vestir sencillas.

Desarrollo:

- Explicar al niño/a que vamos a jugar a los disfraces.
- Colocar en una cesta diferentes tipos de ropa: pantalones y camisas con cierre y botones, camisetas, faldas, short, pantalonetas, zapatos con cordones, zapatos con velcro, sandalias, entre otros.
- Pedir al niño/a que escoja la ropa y se disfrace de algún miembro de la familia o de algún personaje que deseen.
- Incentivar al niño/a que se mire al espejo y que diga de qué se disfrazó
- Realizar un desfile de disfraces

Sugerencias metodológicas: entregar material lúdico a los niño/as que tienen inconvenientes al momento de abotonar y desabotonar, de cierres y anudar los cordones.

Evaluación: la maestra estimulará el esfuerzo de todos, con énfasis en los que mejor lo lograron, destacando la importancia que tiene saber vestirse solos, para de esta manera ayudar a mamá.

Actividad 3

Título: Me aseo

Objetivo: practicar hábitos de higiene personal, demostrando la autonomía alcanzada.

Contenido: practicar con autonomía hábitos de higiene personal como lavarse las manos, los dientes y la cara.

Desarrollo:

- A cada niño/a se le entregará una hoja dibujada una boca grande dentro de un plástico o plastificada
- Se explicará que hay gérmenes que a veces se introducen en nuestra boca y con un marcador borrable haremos marcas en los dientes de manera que los niño/as con un cepillo de dientes viejo se los borren.
- Pediremos a los padres días antes que lleven el cepillo de dientes personal de cada uno de sus hijos, luego se invitará a los niños/as al patio, colocando en un vaso agua y en el cepillo pasta dental. Finalmente los invitaremos a cepillarse los dientes de manera correcta.

Sugerencias metodológicas: no usar marcador permanente, a la edad de 4 años cada niño/a debe cepillarse los dientes de manera autónoma, si no la hace sugerir a los padres que practiquen hábitos de higiene diariamente.

Evaluación: observar que cada niño/a cumpla con la actividad y se cepille los dientes de manera autónoma. Estimular los que mejor lo hagan y ofrecer atención individualizada a los que muestren pocas habilidades en este proceso.

4. Discusión

Los análisis específicos realizados y el recorrido epistemológico seguido se convirtieron en sustento teórico de la investigación; al expresar las potencialidades latentes en el interior de la institución educativa que dirigidas acertadamente contribuyen a la educación de autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral en Portoviejo.

Educación en la autonomía desde los primeros años de vida es la base de un aprendizaje desarrollador; pues permite que los niños/as, se muestren más seguros de sí mismos y de sus capacidades a la vez, que aprenden a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito.

Referencias

1. Alcántara, P. (2016). El docente como orientador del desarrollo de la autonomía y toma de decisiones en el niño de edad preescolar. ENTRETEMAS, (18), 113-147. Disponible en <https://1library.co/document/y9nwk4lz-docente-orientador-desarrollo-autonomia-toma-decisiones-nino-preescolar.html>

2. Almudena, O (2021). El Método Lúdico para trabajar la motivación en el aula. Disponible en <https://blog.bosquedefantasias.com/noticias/metodo-ludico-para-trabajar-motivacion-aula>
3. Asamblea General de las Naciones Unidas (20 de noviembre de 1989). Convención Internacional de los Derechos del Niño. UNICEF. COMITÉ ESPAÑOL
4. Confederación española de asociaciones de padres y madres de alumnos (2019). Guía para padres. Disponible en https://sid-inico.usal.es/centros_servicios/ceapa-confederacion-espanola-de-asociaciones-de-padres-y-madres-de-alumnos/
5. Fundación CADAH. (2016). Enseñar hábitos de autonomía. Disponible en <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/ensenar-habitos-de-autonomia.html>
6. Jenny, A. (2011). Desarrollo de la autonomía del alumno de tres años de edad. Universidad del Istmo.
7. García, R. (2021). Enseñar y aprender en Educación Infantil a través de proyectos (Vol. 61). Ed. Universidad de Cantabria. Disponible en <https://www.editorialuc.es/libro/ensenar-y-aprender-en-educacion-infantil-traves-de-proyectos>
8. Gobierno del Ecuador (2003). Código de la Niñez y Adolescencia. Ley 100. Última modificación: 07-jul.-2014. Disponible en https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/codigo_ninezyadolescencia.pdf
9. González, M. y Rodríguez, M. (2018). Las actividades lúdicas como estrategias metodológicas en la educación inicial. Universidad Estatal de Milagro. Disponible en <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/4139/2/LAS%20ACTIVIDADES%20L%C3%9ADICAS%20COMO%20ESTRATEGIAS%20METODOL%C3%93GICAS%20EN%20LA%20EDUCACI%C3%93N%20INICIAL.pdf>
10. Guatemala. Disponible en <http://glifos.unis.edu.gt/digital/tesis/2011/43895.pdf>
11. Hernández (2018), La lúdica y el aprendizaje en niños y niñas de 5 años del C.D.I de la Fundación Granitos de Paz. Vol. 10 Núm. 1 (2019): Revista Científica Virtual Hexágono Pedagógico. Disponible en <https://revistas.curn.edu.co/index.php/hexagonopedagogico/article/view/1502>

12. Jiménez (2018) La educación en la automía: un reto de la educación inicial. Disponible en <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/07/Autoevaluacio-1.pdf>
13. Jiménez, C. A. (2018) La actividad lúdica en la enseñanza y el juego didáctico. Disponible en <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6693/tesis165.pdf>
14. Ministerio de Educación. (2014). Currículo de Educación Inicial. Quito, Ecuador. Disponible en <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>
15. Paúl Torres Fernández, Teresa León Roldan y Silvia Puig Urzuela (febrero, 2004); en el Manual para el procesamiento de los datos educativos. Disponible en https://rc.upr.edu.cu/bitstream/DICT/2262/1/Barrios_10.pdf
16. Piaget (1996): Piaget y el desarrollo cognitivo. Psicología educativa. Vol. 2. Núm. 2. - 1996. Páginas 167-188. Disponible en <https://journals.copmadrid.org/psed/art/cda72177eba360ff16b7f836e2754370>
17. Rojas, C. P. (2018). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5414080>
18. Vygotski, L. S. (1966). El juego y su papel en el desarrollo psíquico del niño. [Trabajo original escrito en 1933]. Revista Cuestiones de Psicología, 6, 62-75